

XXVII Seminario Internacional
Los Partidos y la Nueva Sociedad
Ciudad de México
05 - 07 de octubre, 2023

Ponencia de Ana Prestes, por el Partido Comunista de Brasil

Queridas compañeras, queridos compañeros,

En primer lugar, quisiera dedicar un cordial saludo del Partido Comunista de Brasil a todas y todos los participantes en este tradicional seminario y, en particular, al Partido del Trabajo de México y al profesor Alberto Anaya Gutiérrez por la organización de este evento que ya se ha consolidado como uno de los principales espacios de concertación entre fuerzas de izquierda en América Latina y el mundo.

Compañeras y compañeros,

En noviembre de 2022, en Brasil vivíamos un momento grave de lucha contra el neofascismo. El sector progresista y de izquierda lideró un amplio frente antifascista encabezado por Luiz Inácio Lula da Silva y ganamos.

Una victoria dolorosa, que nos costó mucho esfuerzo y lucha.

Una lucha gigantesca por parte del pueblo trabajador brasileño que enfrentó una dura realidad desde 2016, cuando un golpe de Estado destituyó a la presidenta Dilma Roussef, y en 2018 encarceló a Lula, para permitir la victoria de la extrema derecha, en la figura de Jair Bolsonaro en este mismo año.

Durante este período, el hambre volvió a ser una realidad para millones de brasileños, los bienes públicos fueron desperdiciados en beneficio de grandes monopolios internacionales, la democracia se debilitó, con un ataque frontal a los sindicatos, el intento de criminalizar los movimientos sociales, el aumento de los ataques y asesinatos de activistas políticos y, en los barrios proletarios, constantes masacres contra trabajadores pobres, especialmente jóvenes y negros.

Esta inmensa tragedia se vio agravada durante la pandemia, cuando, gracias a la inacción y al boicót activo del gobierno de extrema derecha de Jair Bolsonaro, más de 700.000 brasileños murieron a causa del Covid-19.

Sin embargo, a pesar de todo, ganamos. El PCdoB dedica la victoria a los trabajadores brasileños, pero destacamos que una parte importante de este gigantesco logro, que fue la elección del gobierno de Lula, se debió a la continua solidaridad internacional.

De esta manera, quiero aprovechar esta plenaria para, en nombre del PCdoB y de las fuerzas progresistas brasileñas, decir: muchas gracias, camaradas, por su solidaridad con el pueblo brasileño.

Camaradas, con la victoria de Lula comenzó una nueva etapa de la lucha. Ustedes conocieron el intento de golpe de Estado del 8 de enero en Brasilia, justo al inicio del nuevo gobierno.

Los golpistas han sido repudiados y enfrentan cargos judiciales, algunos están en prisión y muchos otros ya han sido condenados, pero la extrema derecha sigue movilizada y activa.

El Gobierno de Lula enfrenta una situación difícil en el Congreso Nacional, con mayoría conservadora y de derecha. En el Senado, nuestra Cámara Alta, de los 81 senadores, sólo 14 son de izquierda. En la Cámara, de los 513 diputados, sólo 129 representan al sector progresista.

Incluso con estas dificultades, gracias a la habilidad política del gobierno de Lula, el trabajo de reconstrucción nacional avanza y Lula ha ido ganando apoyo popular.

En materia de política exterior, el gobierno brasileño retomó la participación en la CELAC y la Unasur, trató de normalizar las relaciones políticas y diplomáticas con los pueblos hermanos de Cuba y Venezuela, trabaja tenazmente para reforzar espacios multilaterales en el Sur Global como el Mercosur y los BRIC, luchando sin dejarlos dejarse intimidar, por una reforma de la gobernanza internacional que dé más voz y protagonismo a los países en desarrollo, defendiendo la integración latinoamericana y un mundo donde cada nación pueda elegir su modelo de desarrollo y democracia sin interferencias externas. Un mundo donde todas las personas tengan derecho al desarrollo.

En el caso de Ucrania, el gobierno de Lula defiende consistentemente un alto el fuego sin condiciones previas, como forma de iniciar inmediatamente negociaciones de paz, mediadas por países que no están involucrados en el conflicto.

Al rechazar una visión simplista de los complejos acontecimientos de Europa del Este, Lula se encuentra bajo presiones de todo tipo, pero sin poder disuadir al presidente brasileño de su convicta posición.

Compañeros y acompañantes,

El mundo está experimentando una rápida transición, dejando atrás la unipolaridad que fue el sello distintivo del escenario internacional en la era posterior a la Guerra Fría. Al declive relativo que enfrenta, el imperialismo estadounidense responde con un

aumento de la deriva militarista e intervencionista, cuyo mayor símbolo es la expansión de la OTAN y el indecente aumento del gasto militar de Estados Unidos y la Unión Europea, hundiendo al mundo en una nueva carrera armamentista.

China y Rusia, aliados que desafían objetivamente la unipolaridad de la potencia hegemónica y defienden la multipolaridad, enfrentan fuertes ataques. Esto no está de ninguna manera desconectado de lo que está sucediendo en Ucrania, donde el imperialismo apoya a un régimen neofascista, resultado del golpe de Estado de 2014, y a pesar de la enorme pérdida de vidas humanas, suministra a Zelensky miles de millones de dólares en armas de fuego, de todo tipo, con el objetivo de desgastar y si es posible derrotar y dividir a Rusia, una lucha ignominiosa que está destinada al fracaso.

La irresponsabilidad de Estados Unidos/Unión Europea/OTAN es inmensa: trabajan por todos los medios para continuar la guerra en Ucrania; Provocan cada vez más a China, incluso alientan el separatismo en Taiwán, y amenazan repetidamente a la República Popular Democrática de Corea. Estos y otros factores, solos o juntos, pueden llevar al mundo al borde de una conflagración, poniendo en grave riesgo la paz mundial. La bandera de la paz asume así un nuevo papel.

En África, estimuladas por los nuevos vientos que ponen al imperialismo a la defensiva, las naciones luchan por liberarse de las garras del neocolonialismo. Un caso persistente de colonialismo clásico, que merece la solidaridad del pueblo, es la ocupación del Sáhara Occidental por Marruecos. Nuestro saludo fraternal a la República Árabe Saharaui Democrática.

En Medio Oriente continúa impunemente el régimen sionista y sus crímenes contra el valiente pueblo palestino, que sin embargo sigue resistiendo, indomable. El PCdoB considera que sólo habrá paz en la región cuando Palestina sea un Estado soberano, con sus fronteras de 1967 y su capital en Jerusalén Este. Una victoria importante contra el imperialismo fue la readmisión de Siria en la Liga Árabe. Aunque todavía hay invasores extranjeros en suelo sirio, la victoria de la resistencia del pueblo sirio es alentadora. Otra noticia prometedora fue la normalización, mediada por China, de las relaciones diplomáticas entre la República Islámica de Irán y el Reino de Arabia Saudita.

En nuestra América Latina, el pueblo peruano, desde finales de 2022, lucha contra un cruel golpe de Estado de extrema derecha, que asesinó a más de 60 manifestantes que aún siguen en las calles exigiendo elecciones que saquen del poder a la extrema derecha corrupta.

Nicaragua continúa bajo un feroz ataque del imperialismo. En Chile, Argentina y Ecuador continúan las amenazas antidemocráticas de la extrema derecha y el neofascismo. En El Salvador, el gobierno criminal de Bukele persigue a militantes y encarcela a trabajadores.

La victoria en Ecuador de Luiza Gonzáles, de Revolución Ciudadana, en segunda vuelta el día 20, así como de Sergio Massa en Argentina, será muy importante para nuestra región.

Vemos con preocupación las amenazas a la toma de posesión del presidente electo de Guatemala, Bernardo Arévalo, prevista para el 14 de enero. En Colombia, Gustavo Petro sufre un intento de asedio judicial, en un conocido método utilizado por la derecha, pero las conversaciones de paz con el ELN y otras insurgencias avanzan. La consolidación de los acuerdos de paz en Colombia será una gran victoria para la región y permitiría concentrar todos los esfuerzos en eliminar el terrorismo paramilitar de extrema derecha, presente desde hace décadas en el aparato estatal colombiano, impidiendo al país construir una verdadera democracia.

Venezuela y Cuba siguen necesitando toda solidaridad ante los ataques imperialistas. Cuba especialmente, camaradas y compañeros, este ejemplo de dignidad revolucionaria, patria de Fidel y Martí, necesita que nos unamos en un fuerte grito contra la absurda inclusión de la Isla en la lista de países patrocinadores del terrorismo y en especial contra el criminal bloqueo estadounidense.

Quisiera felicitar al Presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, por su constante y valiente apoyo a Cuba. Su gobierno tiene la característica de defender la soberanía de México y América Latina. Por otro lado, expresar nuestra solidaridad con el gobierno y el pueblo mexicanos, ante los discursos irresponsables de ciertos políticos estadounidenses, quienes, utilizando el falso pretexto de combatir el narcotráfico, vienen reiterando amenazas contra la soberanía mexicana.

Camaradas, en nuestra región convivimos con diferentes tipos de enemigos que odian la profundización de la democracia, la defensa de la soberanía nacional y la lucha por la justicia social para todos los pueblos. Partes importantes de las clases dominantes latinoamericanas son socios menores del imperialismo y, en la mayoría de los casos, están atrapadas en mentalidades racistas y neocoloniales. Incluso el anacrónico colonialismo clásico todavía encuentra ejemplos en nuestra América, como la ocupación de las Malvinas Argentinas y Puerto Rico.

Para enfrentar y derrotar a estos enemigos es necesaria una amplia unidad y la firme defensa de la integración latinoamericana. El mundo multipolar que está naciendo está lleno de oportunidades pero también de conflagraciones. Sólo juntos podremos ganar.

De regreso a Brasil, el camino hacia la reconstrucción nacional, después de 6 años de golpe y destrucción neofascista, se desarrolla en medio de un acoso constante por parte de los medios hegemónicos al servicio del capital y el imperialismo.

Intentan intimidar y condicionar al gobierno de Lula para que no pueda impulsar las reformas necesarias.

Por lo tanto, un factor fundamental para avanzar hacia un Nuevo Proyecto Nacional de Desarrollo, que según el PCdoB es el camino brasileño hacia el socialismo, es la movilización popular, como lo afirma el propio presidente.

Fortalecer el trabajo de base, en contacto directo con las masas populares, elevar su conciencia política e ideológica y reforzar la propaganda socialista es uno de los principales esfuerzos del PCdoB en este período.

En América Latina y el mundo, los pueblos que luchan contra la guerra, contra el neoliberalismo y en defensa de la democracia serán, una vez más, el motor de la historia.

¡Viva el Partido del Trabajo de México!

¡Viva México y la unidad latinoamericana!